

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

[PERIODICIDAD ANUAL]

ISSN 0210-4067

NÚMEROS 276-278 / AÑO 2008 / TOMO XCI



DIPUTACIÓN DE SEVILLA

ARCHIVO HISPALENSE
REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA



SERVICIO DE ARCHIVO Y PUBLICACIONES

© DE LOS TEXTOS: SUS AUTORES

© DE LA EDICIÓN: DIPUTACIÓN DE SEVILLA. SERVICIO DE ARCHIVO Y PUBLICACIONES

ISSN: 0210-4067

DISEÑO Y MAQUETACIÓN: DIAGRAMA, S.C.

IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN: ARTES GRÁFICAS GANDOLFO-SEVILLA

DEPÓSITO LEGAL: SE-25-1958

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

[PERIODICIDAD ANUAL]

ISSN 0210-4067

NÚMEROS 276-278 / AÑO 2008 / TOMO XCI



DIPUTACIÓN DE SEVILLA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

NÚMEROS 276-278 / AÑO 2008

ISSN 0210-4067

CONSEJO ASESOR

FERNANDO RODRÍGUEZ VILLALOBOS Presidente de la Diputación de Sevilla	ANTONIA HEREDIA HERRERA Ex-Directora de la revista Archivo Hispalense
GUILLERMINA NAVARRO PECO Diputada del Área de Cultura e Identidad	CARMEN MENA GARCÍA Universidad Pablo de Olavide
BARTOLOMÉ CLAVERO SALVADOR Universidad de Sevilla	PEDRO M. PIÑERO RAMÍREZ Universidad de Sevilla
ANTONIO COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ Universidad de Sevilla	ENRIQUE VALDIVIESO Universidad de Sevilla

CONSEJO DE REDACCIÓN

LEÓN CARLOS ÁLVAREZ SANTALÓ Universidad de Sevilla	VÍCTOR PÉREZ ESCOLANO Universidad de Sevilla
ANTONIO MIGUEL BERNAL Universidad de Sevilla	ROGELIO REYES CANO Universidad de Sevilla
JUAN BOSCO DÍAZ-URMENETA MUÑOZ Universidad de Sevilla	SALVADOR RODRÍGUEZ BECERRA Universidad de Sevilla
ELODIA HERNÁNDEZ LEÓN Universidad Pablo de Olavide	ESTEBAN TORRE SERRANO Universidad de Sevilla
ANTONIO MERCHÁN ÁLVAREZ Universidad de Sevilla	ALBERTO VILLAR MOVELLÁN Universidad de Córdoba
MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ Universidad de Sevilla	FLORENCIO ZOIDO NAVARRO Universidad de Sevilla
ALFREDO J. MORALES MARTÍNEZ Universidad de Sevilla	

DIRECCIÓN

CARMEN BARRIGA GUILLÉN
Jefa del Servicio de Archivo y Publicaciones. Diputación de Sevilla

SECRETARÍA

RODRIGO TRINIDAD ARAUJO

ADMINISTRACIÓN

Suscripciones
ASUNCIÓN PRIETO MUÑOZ
M^a EUGENIA SÁNCHEZ-HEREDERO AGUADO
Intercambios
MERCEDES NAVARRO DUARTE

DIPUTACIÓN DE SEVILLA

Área de Cultura e Identidad. Servicio de Archivo y Publicaciones

Avda Menéndez y Pelayo, 32. 41071 Sevilla (España)

Teléfono: 95 455.00.29. Fax: 95 455.00.50

e-mail: archivo@dipusevilla.es

<http://www.dipusevilla.es>

SUMARIO

ARTÍCULOS

PÁGS.

HISTORIA

MARÍA ISABEL CINTAS GUILLÉN Manuel de Brioude Pardo, médico, político, músico y teósofo (1885-1932)	11
ANTONIO GONZÁLEZ POLVILLO Política concejil y coyuntura adversa en la decadencia de una Villa del Aljarafe sevillano en el siglo XVII: el caso de Salteras, <i>Guarda y Collación</i> de Sevilla	49
JOAQUÍN HERRERA DÁVILA Apología sevillana del aceite de Aparicio	77
JOAQUÍN HERRERA DÁVILA Y JOSÉ JOAQUÍN JADRAQUE SÁNCHEZ El <i>Tractatus de curatione</i> (1606) de Juan de Sosa Sotomayor	93
CONCHA LANGA NUÑO La cultura en armas: una aproximación al teatro que se vio en la Sevilla de la Guerra Civil	131

LITERATURA

JUAN MANUEL DAZA SOMOANO Herrera vindicado: los preliminares de los <i>Versos</i> (Sevilla, 1619) a la luz de la polémica gongorina	157
ROCÍO FERNÁNDEZ BERROCAL La prosa de Juan Ramón Jiménez	169
DANIEL PINEDA NOVO Visión de los hermanos Cuevas	187
RAFAEL ROBLAS CARIDE Humor y literatura en la posguerra española: sobre un homenaje “póstumo” a Rafael Montesinos	207

ARTE

RAFAEL CÓMEZ RAMOS La Torre del Oro de Sevilla, revisitada	237
MAGDALENA ILLÁN MARTÍN, LINA MALO LARA Y ANTONIO JOAQUÍN SANTOS MÁRQUEZ Noticias de platería sevillana. Plateros entre 1780 Y 1800	267
PEDRO LUENGO GUTIÉRREZ Epistolario del organero José Antonio Morón (1780-1785)	289

ANA MARÍA MARÍN FIDALGO Más datos sobre el colegio de San Hermenegildo de Sevilla	303
ANTONIO MARTÍN PRADAS Sillería, facistol y órgano del coro de la Iglesia Parroquial de San Pedro de Sevilla	327
JUAN MANUEL MARTÍN ROBLES Renovación estética y planteamientos litúrgicos en la plástica andaluza contemporánea. La etapa sevillana (1956-1965) del escultor religioso José María Aguilar Collados	341
FRANCISCO MONTES GONZÁLEZ Pintura virreinal americana en Sevilla. Contextos, historiografía y nuevas aportaciones	359
GREGORIO MANUEL MORA VICENTE Treinta años de conservación de la lonja de mercaderes de Sevilla (1755-1784)	391
ROCÍO PLAZA ORELLANA El teatro de Ana Sciomeri en Sevilla durante el Trienio Constitucional	409
MANUEL ANTONIO RAMOS SUÁREZ Pedro Duque Cornejo y los ángeles lampararios de la Iglesia de la Santa Caridad de Sevilla	429
MANUEL VARAS RIVERO El ensayo final de Francisco de Alfaro en la custodia de la Santa Espina de la Catedral de Sevilla: síntesis estructural de los modelos quinientistas y anuncio del concepto de custodia de asiento en el siglo XVII	441
RESEÑAS	
MENÉNDEZ ROBLES, MARÍA LUISA. <i>El Marqués de la Vega Inclán y los orígenes del turismo en España</i> POR RAFAEL CÓMEZ RAMOS	460
RAYEGO GUTIÉRREZ, JOAQUÍN. <i>Narraciones anecdóticas de don Francisco Rodríguez Marín</i> POR ANTONIO CASTRO DÍAZ	462
ESPINOSA, PEDRO. <i>Primera parte de Flores de Poetas Ilustres de España</i> POR ORIOL MIRÓ MARTÍ	467
HERNÁNDEZ, SALVADOR Y MAYO, JULIO. <i>Una nao de oro para Consolación de Utrera (1579)</i> POR CLARA MACÍAS SÁNCHEZ	473
SANTOS MÁRQUEZ, ANTONIO JOAQUÍN. <i>Los Ballesteros. Una familia de plateros en la Sevilla del Quinientos</i> POR MARÍA JESÚS SANZ SERRANO	476
RAMOS SUÁREZ, MANUEL ANTONIO. <i>El Colegio de la Encarnación de Marchena. De la Compañía de Jesús al Colegio de Santa Isabel</i> POR JOSÉ JAIME GARCÍA BERNAL	478
ROMERO TALLAFIGO, MANUEL. <i>De libros, archivos y bibliotecas. Venturas y desventuras de la escritura</i> POR RAFAEL CÓMEZ RAMOS	480
GARCÍA DINI, ENCARNACIÓN. <i>Antología en defensa de la lengua y la literatura españolas (siglos XVI y XVII)</i> POR MARÍA JOSÉ RODRÍGUEZ MOSQUERA	482

Literatura



Humor y literatura en la posguerra española: sobre un homenaje “póstumo” a Rafael Montesinos



RAFAEL ROBLAS CARIDE

I.E.S. Itálica

Santiponce (Sevilla)

RESUMEN: El presente trabajo parte de una anécdota, un sorprendente homenaje “póstumo” a un autor vivo que se celebró en el emblemático *Café Gijón* de Madrid en un ya lejano 1944, e intenta ahondar en uno de los rasgos que la crítica ha señalado como caracterizador de la poesía española durante el primeros años de dictadura: la evasión de la realidad a través del humor. Para ello, se han rescatado textos que han permanecido inéditos hasta nuestros días, poemas circunstanciales que, más allá de su valor artístico, reflejan una predisposición ante las circunstancias adversas de su tiempo. Son, en fin, testimonios de época que pueden servir tanto para ampliar el estudio teórico-crítico de la poesía de posguerra, como para la comprender mejor los años más convulsos de nuestro país durante el pasado siglo.

PALABRAS CLAVE: Rafael Montesinos, garcilasismo, posguerra, *Juventud Creadora*, inéditos.

ABSTRACT: This work starts with an anecdote, a surprising "posthumous" tribute to an alive author which was celebrated at the symbolic *Café Gijón* of Madrid in 1944. It tries to deepen in one of the features that the criticism has pointed out as characterizing of the Spanish poetry during the early years of dictatorship: the evasion from the reality through the humour. For this reason, texts, which have remained unpublished until now, have been rescued. They are circumstantial poems that, beyond their artistic value, they reflect a predisposition to the adverse circumstances of their time. They are, finally, testimonies of the period that can be used to enlarge the theoretical-critic study of the postwar poetry, and to understand better the most convulsed years of our country during the last century.

KEY WORDS: Rafael Montesinos, garcilasismo, postwar period, *Juventud Creadora*, unpublished.

1. UNA REVISIÓN DE LA ESTÉTICA GARCILASISTA

Madrid. Junio-julio del año 1944. Posguerra cruda que trasiega hacia un equilibrio político inestable sustentado en una dictadura aislacionista. Interiormente, España es un país destruido y roto en dos mitades que busca recomponerse y olvidar el odio que estallara apenas cinco años antes en tragedia civil. Al mismo tiempo, exteriormente, los exiliados se disgregan por medio mundo esperando que el dominio del “victorioso Caudillo” acabe pronto. Sin embargo, en el *Café Gijón* del Paseo de Recoletos de Madrid, el tiempo parece detenerse y la supervivencia crea un microcosmos social difícil de explicar y aún más difícil de comprender desde posturas maniqueístas:

Lo más sorprendente era la mezcla: estábamos todos revueltos. Quizá no al acabar la guerra, pero en mi recuerdo muy poco después. [...] Allí cada uno sabía quién era cada cual y nadie hacía demasiadas preguntas: todo se daba por supuesto. Germán Bleiber [sic], Eugenio Mediano y Luis Lendínez [sic] eran o habían sido comunistas. También el matemático José Gallego Díaz. Y el novelista Marcial Suárez, autor de Calle Echegaray. De izquierdas, en un sentido amplio, había un montón [...]. Manolo Pilares, del que fui gran amigo, era asturiano como yo. Un hombre muy divertido, muy ocurrente. Y un partidario acérrimo, inquebrantable, de la Unión Soviética [...]. Yo era falangista y él comunista, pero nos unía la charla y el amor por la literatura¹.

Sobre este paisaje los supuestos movimientos artísticos se solapan entre sí, muchas veces mezclados con intereses propagandísticos de un régimen falto de esencia intelectual y artística. La revista *Escorial* de los Rosales, Panero, Ridruejo y compañía ha dejado paso al proyecto *Garcilaso* y a un grupo que se autodenomina *Juventud creadora*. En oposición, en torno al padre García de Lama, Victoriano Crémer y Eugenio de Nora alientan *Espadaña*. Con este nacimiento se libra una batalla ficticia donde, en realidad, todos colaboran con todos y escriben en las mismas publicaciones, aparentemente antagónicas e irreconciliables. Son momentos difíciles y los contornos del blanco y del negro se confunden con facilidad una y otra vez².

Lo que sí resulta indiscutible es que, en un primer momento, *Garcilaso* nacía con el sello y con el apoyo de la naciente dictadura. En 1958, según recoge José María Martínez Cachero en su valioso estudio sobre la revista, Jesús Revuelta –uno de los cuatro fundadores de *Garcilaso*– confesaba en *Arriba* que uno de los puntos de unión para la creación de la revista era “una clara intención política”³. Sin embargo, el rumbo no resultó el finalmente deseado desde las más altas instancias ya que, al asumir la dirección de la revista José García Nieto a partir del número 3, esta abandonó aquella intencionalidad subyacente confesada para centrarse en lo estrictamente artístico. Así, nuevamente en palabras de Jesús Revuelta, “que la revista girase a lo poético se debe bastante al equilibrio de José García Nieto”⁴.

Quizás por esta primera intención política, y porque los cambios socio-políticos radicales son complejos de analizar, la crítica ha utilizado *a posteriori* este enfrentamiento poético para aclarar teóricamente el estudio de la historia de la literatura española de posguerra, exagerando posturas y, quizás, deformando de algún modo la rea-

1. Testimonio de Eugenio Suárez en ORDÓÑEZ, Marcos: *Ronda del Gijón. Una época de la historia de España*, Madrid, Aguilar, 2007.

2. A este respecto resulta curiosísima la correspondencia privada cursada entre Nora y García Nieto, parte de la cual ha hecho pública la familia del poeta ovetense en su página oficial www.garcianieto.com.

3. MARTÍNEZ CACHERO, José María: *La revista de poesía Garcilaso (1943-1946) y sus alrededores*, Madrid, ed. Devenir, 2005, págs. 56-57. A su vez Cachero cita una “Autoentrevista para responder alusiones”, al parecer, publicada por Revuelta el 11 de mayo de 1958 en el *Arriba*.

4. *Ibidem*.

lidad. Muy frecuentemente ocurre que esta relectura se basa en tópicos muy reduccionistas e infantiles de *buenos* contra *malos*. Así, garcilasistas y espadañistas se presentan a menudo como dos bandos beligerantes e irreconciliables. Una de las partes en conflicto, el integrante de *Juventud creadora* Francisco Loredó, ya reflexionó sobre ello, con la perspectiva que dan los años transcurridos:

*La puesta en marcha de aquel movimiento juvenil, cuando se había evaporado el conflicto no deseado por nadie, abrió una puerta hacia el futuro que supo aprovechar con todas sus posibilidades [se refiere a José García Nieto]; una bella esperanza por los que no se han parado todavía a estudiarla definitivamente. Si hubo alguna connotación política, esto nunca fue su objetivo primordial, tal vez fue un producto inevitable de su tiempo y su momento, pero en aquel mundo de poetas y de creación se daba un mosaico de variopintas ideas e ilusiones, que marcaron claramente el inicio de una reconciliación*⁵.

Este empeño reduccionista⁶ ha desembocado en una lista de lugares comunes bajo los que parecen englobarse las producciones de un determinado grupo de autores. Así, los imprescindibles estudios de Víctor García de la Concha⁷ y Manuel Mantero⁸ se detienen en la enumeración demorada de una serie de características definitorias del grupo. Para el primero, las líneas básicas del garcilasismo delimitan un espacio definido por:

- Una evidente *reviviscencia del Cancionero*.
- Un *dolorido sentir*, identificado con un falso sentimiento amoroso hacia una amada inexistente o no creíble, a diferencia paradójicamente de Garcilaso de la Vega cuya poesía resulta más natural y sincera.
- Una recreación continua de los *paisajes de Castilla*.
- Una obsesiva reincidencia en la *pasión religiosa y dulzura sacra*. Precisamente, esta acusación fue la que desató la más vehemente polémica entre Victoriano Crémer y García Nieto, incluida una correspondencia en verso publicada en ambas revistas.
- Una representación excesiva de *cuadros románticos*, con tendencia a la melancolía falsa.
- Una tendencia acusada hacia los artificios del lenguaje y la *agudeza y arte de ingenio*, inspirados en el Barroco español.

5. LOREDO, Francisco: "Galanura y verdad en la poesía de José García Nieto" en *Homenaje a José García Nieto*, Ayuntamiento de Pozuelo de Alarcón, 1992. Págs. 30-31.

6. A menudo, algunas opiniones reflejan un estado de la poesía de posguerra que no abarca más allá de estas dos publicaciones mencionadas, olvidando la gran proliferación de revistas literarias –muchas de ellas efímeras, eso sí– durante estos primeros años de dictadura. Así, *Halcón*, *Proel*, *Cisneros*, *Corcel*, ... y un largo etcétera que pueden estudiarse en el magnífico trabajo de Fanny Rubio, *Revistas poéticas españolas, 1939-1975*, Madrid, Turner, 1976.

7. GARCÍA DE LA CONCHA, Víctor: *La poesía española de 1935 a 1975*. vol. I, Madrid, Cátedra, 1987.

8. MANTERO, Manuel: *Poetas españoles de posguerra*, Madrid, Espasa-Calpe, 1986.

- Una casi devoción a una serie de autores, *los poetas bien amados*, entre los que García de la Concha resalta a los clásicos Alonso de Ledesma, Barahona de Soto, José Iglesias de la Casa, Lope de Vega, Juan del Encina, el Marqués de Santillana, Francisco de Aldana, Meléndez Valdés y, en especial, Quevedo, a quien se le rindió un homenaje en el número 29. Afirma también García de la Concha que “sorprende, ante todo, la ausencia de Garcilaso de la Vega. Aparte de las alusiones pragmáticas y algún otro epígrafe como lema de composición, la única referencia concreta a su obra es el comentario a *Un soneto de Garcilaso*, por A. Cayol (núm. 33)”⁹. Entre los extranjeros, se destaca también a Valery y a Mallarmé.
- Un seguimiento de un *Decálogo de una “Vita Nuova”*, expuesto por Pedro de Lorenzo en el número 28, que a su vez parte de una idea planteada en el *Glosario* de Eugenio d’Ors. En dicho decálogo se explicitan en dos columnas las supuestas *Gracias perdidas* contrapuestas a las *Perfecciones alcanzadas* por la estética garcilasista. Entre las *Perfecciones alcanzadas*, Lorenzo intenta resaltar la perfección formal, la fantasía, la belleza y el dominio técnico sobre otros valores éticos y estéticos tenidos como más secundarios.
- Una reiteración hacia la interpretación guilleniana de si *el mundo está bien hecho*, contraponiendo los dos caminos poéticos que se estaban bifurcando en ese momento: poesía comprometida y crítica o poesía conformista y dulce¹⁰.

Por su parte, Mantero propone los siguientes rasgos para definir una supuesta estética garcilasista. Estos incidirían en:

- Un deseo de *pretender reflejar la realidad de la poesía de entonces*, esto es, de la realidad de la España de esta primera posguerra.
- *Un retroceso a 1936*, en cuanto al panorama poético existente antes del cisma provocado por el desastre civil, alzando como símbolo “las cifras decisivas de 1936”¹¹.
- La búsqueda de un emblema en torno a *una pretendida hegemonía de Garcilaso; mezcla de lo militar* [con lo poético]. Esto propugna también Revuelta en el citado editorial. También reconoce el propio Mantero que esta inclinación hacia lo militar y político no fue ni mucho menos lo que se tradujo en la práctica, coincidiendo con la opinión de Jesús Revuelta de que mucha de la culpa de que la revista abandonara el sesgo político de los primeros números la tuvo García Nieto.
- El *abuso en el empleo de sonetos, décimas*. Contabiliza Mantero una media de

9. *Ibid.*, pág. 385.

10. *Op. cit.*, págs. 379-392.

11. Esto proclamaba Jesús Revuelta, uno de los fundadores de *Garcilaso*, en la entrada-editorial del primer número de la publicación.

nueve sonetos por número a pesar de que la revista apenas tenía catorce o dieciséis páginas.

- Un *afán creador fracasado*, por su amaneramiento formal y temático y por la supeditación a elementos extraliterarios.
- *Una multiplicidad de voces diferentes entre los integrantes del pretendido grupo*. Resulta curioso comprobar cómo el mismo Mantero cuestiona a continuación la unidad del grupo al calificar el conglomerado estilístico como de “laberíntico” y ejemplifica: “La poesía de Rafael Montesinos, por otro lado, es bien distinta a la de García Nieto, a pesar de entorrecerse los dos en un cuidado legítimo por la belleza formal. **No había en *Garcilaso* una línea, un contenido poético unánime, una concordia**”¹².
- Un *objetivismo malogrado*. Para apoyar este marbete, Mantero recurre al prólogo de un inconcluso estudio sobre la estética y los poetas garcilasistas que debía haber desarrollado Charles David Ley, pero que quedó en el aire al no continuarse con la publicación de la revista¹³. Tras una reseña sobre el apunte del hispanista extranjero, Mantero continúa diciendo que “*Garcilaso*, no obstante, se quedó [pese a sus pretensiones] en una blanda copia de los clásicos”. Salvando a García Nieto, “el alma de la revista”, que “evolucionó admirablemente y supo evadirse del formalismo de sus primeros versos”, concluye con la opinión de que “bastantes poetas formalistas encorsetaron los temas, los ajaron, y a un tratamiento escultórico, neoparnasiano, juntaron una cadena de tópicos: Dios como referencia ortopédica, la religión católica, la patria, el amor, la familia. Tópicos, por la visión rutinaria y sentimental de un amaneramiento conceptual, esencialmente escapista en el desolador momento español”¹⁴.

En el trabajo inédito *El garcilasismo en la obra de Rafael Montesinos*¹⁵ ya nos encargamos de desglosar y analizar pormenorizadamente todas estas características en relación con la poesía del poeta sevillano, llegando a la conclusión de que un rigor extremo en la catalogación de un grupo de escritores puede hacer perder la perspectiva de una obra entera, a menudo, mucho más rica y variada de lo que un simple marbete puede definir. Por eso resulta tan peligroso el término *Generación* o *Promoción* aplicado sin una perspectiva y una claridad objetiva que así lo justifiquen¹⁶.

12. La negrita es nuestra.

13. Este prólogo se publicó en el último número de *Garcilaso* que se editó. Correspondía a los números 35-36.

14. *Op. cit.*, págs. 45-47.

15. ROBLAS CARIDE, Rafael: *El garcilasismo en la obra de Rafael Montesinos*, trabajo de investigación de doctorado inédito hasta ahora.

16. Así parecen entenderlo también los profesores José María Delgado y Carmelo Guillén Acosta que, en el estudio previo a su *Antología poética* de Rafael Montesinos (Madrid, ed. Rialp, 2003) son los primeros estudiosos que claramente le quitan a la obra de Montesinos su sambenito garcilasista, hablando de una poética polimorfa que evoluciona a lo largo de la vida del autor.

Pero el presente trabajo no pretende revisar aquel primitivo material de investigación. Tan sólo pone en antecedentes al lector, para después detenerse sobre uno de esos puntos previos que –según el estudio Víctor García de la Concha– definen la estética garcilasista: la inclinación a una “agudeza y arte de ingenio, inspirados en el Barroco español”. En aquel trabajo escribíamos al respecto, dándole la razón al crítico:

Respecto al arte de ingenio tampoco escapa Montesinos. Alude García de la Concha al poema irónico Homenaje para mi centenario¹⁷, a los cruzados anecdóticamente entre él y García Nieto por una representación teatral¹⁸, y al anónimo en referencia al citado García Nieto que formaba parte de una sección final (Humor y poesía cada día) que con el título de Galería de retratos vio imprenta en el número 14. Sin embargo, en este punto ha de decirse que el oficio poético de Montesinos es más deudor de la poesía cancioneril que del barroquismo quevedesco, como sugiere García de la Concha, a pesar de la admiración que siente el poeta sevillano por el autor del Buscón¹⁹.

Y es aquí donde conviene realizar un ejercicio de abstracción temporal y retrotraerse a la vida cotidiana de principios de los 40. En un país roto, hundido económicamente y aislado del exterior como la España de posguerra era fácil no caer en la tentación de buscar alguna fórmula de escape. *Garcilaso*, y por extensión todos aquellos poetas relacionados con *Juventud Creadora*, no fue una excepción. Un camino fue la búsqueda a toda costa de una belleza y una percepción irreal del mundo donde la perfección imponía su ley. Otro, el camino del humor, la ironía, el sarcasmo y la diversión²⁰. Así se explican, entre otras cosas, la sección “Humor y poesía; cada día” de *Garcilaso* o las polémicas dialécticas –casi justas poéticas– entre García Nieto y Crémer. Esta misma justificación evasiva también serviría para comprender el comportamiento de los escritores –personas al fin y al cabo– en su cuartel general del *Café Gijón*.

La reunión de los poetas, como así era conocida, se celebraba los sábados por la noche y se prolongaba hasta altas horas de la madrugada. En no pocas ocasiones, estas sesiones finalizaban en domicilios particulares, donde versos y alcohol se convertían en el pretexto para evadirse del gris presente.

Seguían las reuniones de los sábados por la noche, que naturalmente se celebraban dentro del café. Como habíamos llegado a tener bastante confianza, les propuse que a las dos o cosa así,

17. Publicado también en *El libro de las cosas perdidas* y dedicado a Demetrio Castro Villacañas y eje fundamental del presente trabajo, como se verá más adelante.

18. Se trata de sendos sonetos inéditos en libros debidos a las plumas de García Nieto y de Montesinos respectivamente. Sobre ambos también trataremos a continuación.

19. *Op. cit.*, pág. 46.

20. Sería interesante dedicar un estudio en esta dirección, centrándose exclusivamente en los años de posguerra; no en balde es curioso comprobar cómo abundantes escritores colaboraron también con sus aportaciones en revistas humorísticas. Un ejemplo emblemático de ello es *La codorniz*.

cuado se iba a cerrar el café fuésemos a mi piso a tomar copitas, a charlar y a leer las obras nuevas que hacíamos [...]. Los más constantes en estas veladas eran García Nieto, Montesinos, José Luis Prado, a veces Pedro de Lorenzo, que aparecía en Madrid de repente [...]. Hacia las ocho de la mañana llegaba Florentina:

– Señorito, todavía de juerga. Veo por las copas que han estado todas esas amistades. Los vecinos se van a quejar del ruido que hacen ustedes. Bueno, señorito, voy a prepararles café.²¹

Otras veces, la propuesta de diversión podía ser más elaborada. En el testimonio directo del poeta Francisco Loredó hemos conocido los problemas encontrados por García Nieto para llegar al *Gijón* un sábado en que el orden del día premiaba a la persona que se presentara de manera más extravagante en el local. La policía retuvo en la calle al escritor que, con no pocas dificultades, explicó a los agentes porqué iba *disfrazado de amanerado*. Tras el malentendido, José García Nieto consiguió el primer premio, acompañándolo, como segundo, el propio Francisco Loredó que sorprendió a la concurrencia sacando de su cartera un huevo frito.

2. UN SINGULAR ACTO: EL “HOMENAJE PARA MI CENTENARIO” A RAFAEL MONTESINOS

Con este ambiente lúdico reinando en el *Gijón* y esta cercanía amistosa entre los distintos autores que lo frecuentaban, no debe asombrar que el rastreo de los archivos particulares de los poetas de posguerra descubra documentos tan curiosos como el que origina el presente trabajo²².

Posiblemente todo se remonta a la representación casi amateur de la obra teatral anteriormente citada, *Jinetes hacia el mar* del irlandés Synge, dirigida por Charles David Ley, “aprendiz de hispanista y profesor de inglés en el Instituto Británico de Madrid”²³, según la descripción de Martínez Cachero. En dicha obra hay un pasaje en el que uno de los personajes se ahoga en el mar y debe ser transportado a escena para que se produzca un intenso clímax dramático donde la madre llora sobre el cuerpo del difunto. Como el estudiante que interpretaba el papel de hijo era bastante corpulento, el poeta Rafael Montesinos –íntimo amigo de Ley– se ofreció para representar el papel de muerto durante esa escena concreta. Este hecho debió de despertar la jocosidad en García Nieto, a la sazón amigo también de Montesinos, que compone un soneto basado en el suceso. Como era de esperar, este soneto encontró su respuesta. Ambos se publicaron en el número 23 de *Garcilaso* y son las dos composiciones a las que hacía referencia en la cita 18:

21. LEY, Charles David: *La costanilla de los diablos. (Memorias literarias 1943-1952)*, Madrid, José Esteban ed., 1981, pág. 50.

22. Desde aquí quiero mostrar mi más sincero agradecimiento a los familiares directos de Rafael Montesinos (Marisa Calvo, Rafael C. Montesinos y Maité Paneda), ya que gracias a su trabajo de catalogación y a las facilidades dadas en todo momento pueden hoy ver la luz los textos inéditos que aquí se insertan.

23. *Op. cit.*, pág. 49.

SONETO A RAFAEL MONTESINOS PORQUE
SALIÓ MUERTO A ESCENA

*Morir es desposarse con la nada;
tenderse entre mujeres que nos miran
y que miran a Dios mientras suspiran;
entre hombres con la frente acorralada.*

*Es acostarse así; guardando en cada
mano un pájaro mudo donde giran
pronósticos de amor, donde deliran
alas de ayer: el labio o la pisada.*

*¿Qué has visto tú tendido, amigo mío,
cuando a la tierra hambrienta le crecían
brazos seguros ya de poseerte?*

*¿Cómo no desbocó su fuerza el río
de tus venas, que sangre se sabían,
caliente aún, tan lejos de la muerte?*

José García Nieto

SONETO A JOSÉ GARCÍA NIETO PORQUE
ME VIO MUERTO EN ESCENA

*Tan fácil es morir de repente
que de repente, amigo, me he quedado
muerto entre bastidores, transformado
en frío aquel calor que hubo en mi frente.*

*Si morir es sentir lo que se siente
cuando falta el amor, yo le he entregado
a la Muerte –impaciente enamorado–
mi vertical mentira indiferente.*

*Ya me llevan en vilo a la salida
para dejarme donde están aquellas
mujeres que llorándome adivino.*

*Muerto a la escena voy como la vida,
que estaba muerto ya cuando mis huellas
encontraron un día su camino.*

Rafael Montesinos

Sin embargo, el tono melodramático de estos dos sonetos no es el que correspondía a las reuniones del *Gijón* y, aunque las fechas no coinciden según las memorias de Ley, es demasiada casualidad que en el breve espacio de unos meses, se celebre tam-

bién en el café un homenaje que tendría la particularidad de rendir un recuerdo póstumo a un autor que aún vivía. Y más casualidad todavía que, curiosamente, este sea Montesinos²⁴. Este hecho podría explicarse desde la cordialidad del grupo de escritores rondadores del *Gijón* y, por otro lado, desde esa peculiar manera de destractamentalizar la muerte que tiene el pueblo andaluz. Y Montesinos, no hay que olvidarlo, era sevillano.

2.1. Los textos

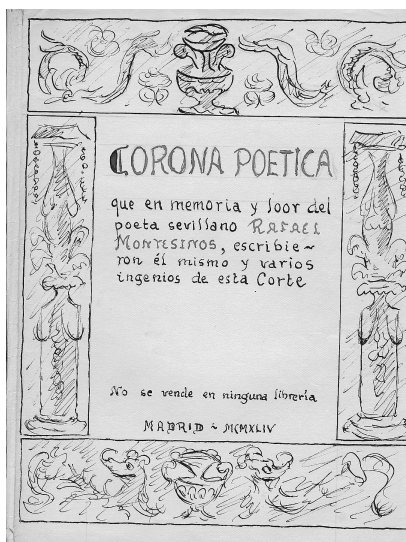
Así es como llegamos al documento en cuestión. Entre papeles rescatados del archivo familiar, Rafael César Montesinos –hijo del poeta– ha puesto a nuestra disposición una curiosísima *publicación* que consta de varios inéditos, caligráfica o mecanográficamente escritos sobre soportes que van desde la cuartilla al folio, pasando por el sobre usado de carta. Son los restos del *Homenaje a Rafael Montesinos o Corona poética que, en memoria y loor del poeta sevillano RAFAEL MONTESINOS, escribieron él mismo y varios ingenios de esta Corte*, según reza barrocamemente una portada orlada, probablemente debida a un jovencísimo José María Valverde. Dicha portada se completa con la advertencia de que “no se vende en ninguna librería” y con el lugar y la fecha de *edición*: MADRID-MCMXLIV²⁵.

En la carpeta han aparecido las intervenciones de José Luis Cano, Demetrio Castro Villacañas, Camilo J. Cela, Roque Esteban Scarpa, Jesús Juan Garcés, José García Nieto, Luis Landínez, Leopoldo de Luis, Charles David Ley, Rafael Romero Moliner, Juan Pérez Creus, Manuel Segalá y José María Valverde²⁶. En total, catorce poemas, dos prosas, un dibujo con dedicatoria y una traducción al inglés del poema aportado al acto por el propio Rafael, el “Homenaje para mi centenario”, que se publicaría en *El libro de las cosas perdidas* y que figura en todas las antologías posteriores. Como puede suponerse, los textos no guardan ninguna uniformidad –esto incluye también evidentes altibajos cualitativos–, aunque cada autor permanece fiel a su propio estilo. Muy personales son las aportaciones de Cela y García Nieto, reconocibles

24. Charles David Ley señala en sus memorias ya citadas que la representación de *Jinetes hacia el mar* tuvo lugar en otoño de 1944. Por otra parte, el número 23 de *Garcilaso* se corresponde con marzo de 1945. Teniendo en cuenta que el *homenaje póstumo* se celebró en junio-julio del 44, ¿podría ser que la idea partiera de los preparativos previos al estreno de la obra? Esta hipótesis se apoyaría también en el carácter bromista del poeta y en la íntima amistad surgida entre ambos por aquellas fechas.

25. A partir de aquí todos los documentos que se transcriben proceden del archivo de Rafael Montesinos y, aunque cabe la posibilidad de que alguna composición se publicara con anterioridad, las características circunstanciales de dichas obras hacen sospechar que la mayor parte de ellas han permanecido inéditas hasta ahora.

26. Junto a estas composiciones se encuentran dos poemas, cuyas firmas resultan tan ilegibles que no ha sido posible determinar ninguna autoría.



1. Portada del curioso homenaje debida, posiblemente a Valverde.



2. Dibujo de José María Valverde para el Homenaje de Rafael Montesinos por su centenario. Al dorso se lee literalmente: "Para Rafaé, en su primer centenario. Que cumplas muchos. Tu grande amigo. José María Valverde".

incluso sin rúbrica. En otros casos menos afortunados –como en el del fingido estudio de Ley– se hace obvio que el autor no domina plenamente el idioma. Sin embargo, todos parecen estar caracterizados por la buena voluntad del agasajo al amigo y, sobre todo, por la complicidad de imaginar un avance temporal que salta de 1944 a un futuro 2020. Se ha optado por transcribirlos lo más fielmente posible, obviando cualquier comentario crítico, para resaltar así su naturaleza de documento histórico.

HOMENAJE CENTENARIO DE R. MONTESINOS 1920-2020

I. Ayer.

*No diga Historia su lección de olvido
como a la flor la tierra;
como a tu amor de ayer
el otro de mañana...*

*Diga la gloria en letra bastardilla,
amigo Rafael, tus versos.
Recordará tu vida la palabra
que vio tu sangre en el amor profano.
La tierra se abrirá para que vuelva
a la tierra la savia y el recuerdo.
Será tu frente verdinosa y áspera,
parapeto de amor;
tras el bronce, la luz
de dos enamorados.
Cuando se escriba el alma en pensamiento,
será la edad de la escritura en letras,
la tuya.
Con el vino y se fue por consonantes,
también cinco minutos de silencio
será en cualquier jardín,
poema colectivo.
De bronce no, de otro metal
será tu fundamento.
Metal de otro planeta;
metal sin luz ni peso y forma acariciada.
Mañana...
Dos mil...
Serán locomotiva,
Ginebra y el dum dum del siglo veinte;
y tus sonetos vivos,
ya, Rafael, vividos,
precepto en las escuelas.
Irá a tu centenario un hombre grave
con el paso de luto y su cartel de nieto.*

II. Hoy.

Elogio.

*No más que recordar, poetas,
un hombre elemental y blanco.*

Año 2020. (José Luis Cano)

POEMA PARA EL CENTENARIO DE UN POETA AMIGO

Para R.M.

*Hará cien años que faltan tu mirada,
tu verbo dulce y tu sonrisa abierta.
¿En qué reposo triste, ya hecho arena,
quedará ese tu paso tan ardiente?
Cien años sin estatuas, ni jardines,
ni pájaros, ni flores, ni muchachas...
¡Cien años ya! ¿En dónde, reunidos,
unos señores serios, con bigote,
hablarán de tus versos y tus años
y dirán que sabías de la muerte,
del amor, de lo bello, de lo puro...?
Cien años ya, durmiendo dulcemente
en un sueño callado de ilusiones
sin que nadie jamás venga a contarte
la última pirueta de una historia
pequeñita y sencilla que te importa
amar, odiar y conocer del todo...
Acaso, desde el Cielo, sabiamente,
tiendas tu mano, barro redimido,
y escribas en las nubes el soneto
que antes no habrás escrito.
Y yo, lector de astros, también muerto,
lo leeré desde el punto, entre planetas,
en que la Virgen me haya recogido
para cubrirme con su manto rojo...
Allí, abajo, engolado y enfático,
un sabio catarroso y erudito,
te leerá su discurso de homenaje;
y un estudiante, que odiará tu nombre,
sabrás que no sabía de tu historia.
Y acaso, en una estatua... Pero eso,
¿para qué, di?... ¡Más vale...!*

(Demetrio Castro Villacañas)

PALABRAS PARA EL MONUMENTO EN SEVILLA DEL POETA
RAFAEL MONTESINOS

*Nunca la gracia ni melancolía
morar pudieran en prudente mármol
si la dorada luz que tú bebiste,
la suave brisa que acaricia leve,
no vinieran, amantes, a buscarte.
No vinieran, absortas, a ser tuyas
cual si la efigie que tu carne imita
llevara aún viva la encendida sangre
y en los labios, el gozo y el asombro
de sentir la voz pura de tu canto.
Que no sepan que sólo el alma existe
en tus versos de música y de sombra.
No las digáis que sólo es de los hombres
rescatar de entre letras hechiceras
tu esperanza y tu pena inmarcesibles.
Dejadlas, sí, que abracen con ternura
el contorno que el hielo y primavera
melancólicos dejan a su tiempo.
Donan la eterna vida con su amor
esta luz y esta brisa de Sevilla.*

(Roque Esteban Scarpa. Homenaje terrenal y anticipado, que repetiremos el día oportuno, en el cielo).

ANTEMEMORIA

*Junto a esta verja donde juegan niños
Montesinos, eternamente sueñas.
Las hojas del Otoño caen
dorándote melancólicamente.
A ti que hiciste poesía viva
hoy año dos mil veinte
siguen acompañándote los pájaros
y las rosas y los troncos secos.
¡Mira lo que fue del poeta!
Los recuerdos... los recuerdos...
los recuerdos...*

(Jesús Juan Garcés)

(SIN TÍTULO)

*Como siempre, habrá versos, memoria y eruditos,
y grupos escolares que esperen tu homenaje,
la calle que naciste, que ya tendrá otro nombre
y una muchacha dulce que lea a Campoamor.
Un libro de Cadencias de Don Manuel Machado
será acaso la pista que les lleve hacia ti;
te pondrán una lápida de mármol y unas letras
de metal donde el agua discurrirá amarilla.
Como siempre, habrá novios que pasen una tarde
debajo de tu casa donde tus ojos claros
habrán visto el pecado hace más de cien años.
Ella dirá: "¿Quién era?". Y él alzará los hombros.
Ese día entre el polvo de un desván olvidado
como el arpa de Bécquer se encontrará tu libro,
y unos labios de niño que recuerden los tuyos
dirán: "¡El abuelito también hacía versos!".*

(José García Nieto. Junio-44)

COMO siempre, habrá versos, memoria y eruditos,
y grupos escolares que esperen tu homenaje,
la calle que naciste, que ya tendrá otro nombre
y una muchacha dulce que lea a Campoamor.

Un libro de Cadencias de don Manuel Machado
será acaso la pista que les lleve hacia ti;
te pondrán una lápida de mármol y unas letras
de metal donde el agua discurrirá amarilla.

Como siempre, habrá novios que pasen una tarde
debajo de tu casa donde tus ojos claros
habrán visto el pecado hace mas de cien años.
Ella dirá: "¿Quién era?" Y él alzará los hombros.

Ese día entre el polvo de un desván olvidado
como el arpa de Bécquer se encontrará tu libro,
y unos labios de niño que recuerden los tuyos
dirán: "¡El abuelito también hacía versos!"

=====
JOSE GARCIA NIETO
junio-44

3. Original de José García Nieto.

EN EL CENTENARIO DEL POETA RAFAEL MONTESINOS
AÑO 2020

EPITAFIO

*Detén el paso y mira, ¡oh peregrino!
Aquí yace, de mármoles cubierto,
un poeta inmortal que se hace el muerto,
tronchado en lo mejor de su camino.*

*Callar en el Gijón fue su destino,
mas siempre ojo y oído muy abierto.
Simpático y leal, tengo por cierto
que amó al soneto, pero más al vino.*

*Hijo menor y fiel de Garcilaso,
dedique a su virtud, el que esto lea
un sencillo recuerdo, sin más pompa.*

*Peregrino feliz, detén el paso
y ejemplo esta pirámide te sea
de lo fugaz que es una media trompa.*

(Luis Landínez.
En la noche de autos, Madrid)

DÉCIMAS A UN POETA DEL SIGLO PASADO

(Rafael Montesinos, 1920). En su centenario

*Montesinos: tras los años
llega el eco de tu nombre
—perfil y sombra del hombre—
por los catorce peldaños,
los surcos, los dulces años
de rítmica melodía
por los que tu poesía
nos regala su secreto.
Y a la deriva el soneto
en un mar de lejanía.*

*Una indeleble memoria
de cien años te renueva.
Tu verso te trae, te lleva
por el jardín de la gloria.
Ayer fuiste viva historia*

*de poeta, hoy eres luto
de mármol hecho tributo
y un nombre en abreviatura
que al cursar literatura
se aprende en el Instituto.*

*Porque te has quedado ahora
de ejemplo en las preceptivas,
tú, que soñaste inventivas
de juventud creadora.
Tú, que escribiste a deshora
tu verso de amor profano.
Tú, que tuviste a la mano
lo que se vive y se sueña,
y a la juerga madrileña
diste vino sevillano.*

*¡Resucita, Rafael!
Líbrate de esta osadía.
Vuelve a dar tu poesía
A Garcilaso y Corcel.
Planta de nuevo el clavel
de tu vida en este ciego
mundo y canta sin sosiego.
(Aunque, según D. Luis dijo
después de cantar, de fijo
vuelvas a morirte luego).*

(Leopoldo de Luis. Julio del año 2020)

AL POETA RAFAEL MONTESINOS, EN EL DÍA
DE SU CENTENARIO Y SÓLO EN ESTE DÍA

*No te llegó la muerte por la espalda,
mal Rafael del pez de lo discreto;
tejiendo están olivo y sol concreto
para tus cien puericias la guirnalda.*

*Sevilla de oro y río de esmeralda
para tumbaga están de tu esqueleto,
para el melocotón de tu soneto
novia andaluza y pulpa de Giralda.*

A ti, que tienes sueños por alumnas, (1)
Hércules moro fama en dos columnas
edifica con carne de claveles.

Y mi cantar de calavera fría
tiene un temblor de pájaros donceles
como no tiene más: como tenía.

(1) *La rubia de marras, p.e.*

(Rafael Romero Moliner)

EN VOZ ÍNTIMA AL BRONCE DE UN AMIGO

En tanto el humo vano del discurso
cosquillea tu bronce centenario,
el cangrejo ermitaño de mi incógnito
quedamente desliza su palabra
hasta tu hueso en gloria transformado.
¿No encontraste la paz del alto cielo
que, ángel de antología, permitiste
descender para siempre sobre el mármol
que los hombres veneran, luego olvidan
y los perros, ¡ay, Dios!, desconsideran?
¡Qué hondo y feliz azar morirte joven,
hendir el atrio oscuro de la Historia
con tu niña sonrisa sevillana
y tutear a Pedro y cantar tiernos
sonetos a las vírgenes auténticas!
Ahora dejas la dicha de haber muerto
sin tener que llevar sobre tu pecho
esta barba erudita y esta banda
y estas medallas que me están minando
mis ciento y pico de años con su peso.
Ya eternamente estatua de ti mismo
con una mano dentro del chaleco
palpando un corazón que ya no alienta
y la otra, ¡qué enorme desventura!,
extendida en el aire, a ver si llueve.
Verás pasar la vida por tu lado
en este dos mil veinte exactamente
tan gris, y tan cretina y tan pedante

*como en los viejos tiempos en que éramos
isla de fuego en el Gijón querido.
Se encararán contigo los borrachos
y en más de una ocasión tu bronce viejo
esconderá sus pudorosos ojos
ante el descoco del amor que busca
la sigilosa sombra de tu estatua.
¡Te compadezco, Montesinos! Pero,...
si tú quisieras..., aún podrías hacerme
un sitio en ese pedestal de hielo,
porque yo también temo que un mal día
me condenen a eternas soledades.
Ahora... ¿escuchas?... Mi nombre y esos vítores
anuncian que he de hablar de tu poética.
Pedantemente sabio van a oírme
parodiar a Rodrigo tu paisano.
Más vale, bronce amigo, que no escuches.*

.....
*Estos, ¡ay Rafael!, que ves ahora,
académicos..., sabios..., catedráticos,
fueron un tiempo JUVENTUD CREADORA.*

.....
(Con un abrazo, Juan Pérez-Creus)

(SIN TÍTULO)

*Sevillano y poeta. Muy jovial.
De orográficos signos su apellido,
el Rafael –su nombre– fue adquirido
en becqueriana pila bautismal.
La senda comenzó por el final:
resurrección su muerte ha precedido,
y, si por primavera fue vencido,
tiene un humano ardor que no está mal,
Celebra por su cuenta el centenario
hacia los veinticuatro años de edad
y pasea su porte estatuario
soñando su homenaje de verdad.
¿Quién es este poeta extraordinario
auto-organizador de eternidad?*

(Manuel Segalá)

(SIN TÍTULO)

*Los dorados laureles de la Historia,
en viejos académicos reunida,
dan al mundo testigo de tu gloria
en figura de mármol convertida.
Discursos y coronas, homenajes;
la sesión necrológica aburrida;
la edición de tus obras; los viajes
colectivos por tierras sevillanas
que fueron de tu vida los paisajes;
tu busto polvoriento en las peanas
que son decoración del Ateneo;
lápidas y epitafios, piedras vanas
que recuerdan tu nombre y el deseo
de nombrarte figura centenaria
en el siglo poético europeo;
una calle por ti ya es literaria
(-Sí, vivo en Montesinos 27.)
y tu nombre es estela funeraria
en las cartas con sello y con membrete;
te citan preceptivas antológicas
y un profesor con toga y con birrete
te enseña en sus tareas pedagógicas.
A todo esto has llegado, Montesinos,
poeta sin funciones biológicas
que reposas el fin de tus destinos.
Inaugurado el año dos mil veinte,
mira desde la tumba a estos cretinos
y vuélvete a morir, tan de repente,
que sean necesarios años cien
para repetir farsa tan demente.
Esto es lo que he pedido a Dios. Amén.*

MORALEJA

*Si esto es la celebridad
mejor morir ignorado.
Quien escribe de verdad,
ya en su tumba reposado,*

*prefiere la oscuridad
si molestan demasiado
al celebrarle una edad
que le tiene sin cuidado.*

(Manuel Segalá)

(SIN TÍTULO)

*...Quizás entonces un niño encuentre una flor seca
olvidada en un libro.
Habrá sobre tu tumba un pájaro cantando
que querrías oír,
y una puesta de sol, allá tras de las tapias,
que tú querrías ver.
Habrá lindas muchachas a las que harías versos.
Bajo la docta lupa de cualquier catedrático
las angustias más hondas serán pluscuamperfectos
y 306 veces esta palabra: muerte.
Alguien, quizá, hará suyos tus versos con sus lágrimas.
La piedra de tu nombre rodará por el tiempo.
Mas ¿qué te importarán tus libros? Te habrás ido,
desnudo, al hondo valle de la verdad divina...*

(José María Valverde)

ELEGÍA ANTICIPADA DE TU MUERTE

*El día que tú mueras habrá sol en las tapias de mi huerto sin nardos.
Brincará la noticia por el éter, con vértigo de auroras y olivares;
se mascarará el aroma por las calles estrechas, silenciosas y dormidas;
un piar de vencejos jubilosos irán por el ocaso a la espadaña,
y contarán tu muerte a su manera a veletas y torres de Sevilla.
Frialdad de suceso habrá en las manos de vírgenes mocitas sin amores.
Chisporrotearán las mariposas en el óleo movable de las ánimas
pero ya no serás más que una frase decapitada y mustia en el recuerdo.
Añorarán el roce de tus manos, tu corbata, tus libros, su cintura;
tan solo tu reloj irá marchando más allá de la hora de tu muerte.
Nos dejarás la gracia de tu verso anhelo vertical hacia la ojiva.
Se llenará de pájaros la brisa de arbol y marisma junto al río
en tu palabra cálida y celeste amiga en soledades de tu sombra.*

*¡Se vestirá de luto la inocencia interrogante y muda de tus hijos,
y la amarilla estampa del retrato, desvaída y romántica de fechas...!*²⁷

(SIN TÍTULO)

*Claridad de alborada... Ya hay sonrisa
de esperanzas eternas en el cielo.
El alma tiene cantos y aleteos
de alondra prisionera.
La luz que enciende el aire transparenta
la canción que el labio rojo ríe;
y se diluye el sueño en un anhelo
de flores aromadas.
¡Verdad de primavera!... Alma blanca
impaciente de afanes inmortales:
las hojas de laurel ya reverdecen
en la sien palpitante...!*²⁸

RAFAEL MONTESINOS (1920-1955)

La Comisión Conmemorativa de Poetas Españoles y Sudamericanos ha tenido la amabilidad de pedirme algunas palabras sobre la época y la obra del poeta Montesinos, cuyo centenario este año celebramos. Acudo gustoso.

Rafael Montesinos, “el poeta sin prosa”, como le llama Mendizábal y González en su Literatura española de la primera mitad del Siglo XX, si bien que tiene su inmortalidad garantizada por su último libro Contraste en que tan admirablemente mezcla sonetos con versos libérrimos, demuestra en toda su abundante obra una línea de desenvolvimiento bastante clara. También es “eminente antologable” como dice malhumoradamente Álvaro Demestres, aquel fino espíritu mordaz tan injusto enemigo de todo lo que sea poesía. Y sigue diciendo; –“Aunque les detesto a todos igualmente, de los poetas más puramente líricos que España desgraciadamente produjo en los siglos XIX y XX, soporto mejor a Montesinos que a Bécquer, a Jiménez, a García Nieto, a Gómez Andrada, o al

27. Este poema es uno de los dos cuya firma completa es ilegible. No obstante, en el lugar correspondiente al nombre de pila se lee perfectamente “Juan”. El original aparece con una dedicatoria manuscrita que dice así: “Al gran poeta de tallo joven con savia antigua Rafael Montesinos”.

28. Este es el otro poema que ofrece dificultades para determinar su autoría. En la firma parece leerse Margarita Hernáiz, aunque este nombre no figura en ninguno de los estudios sobre autores de posguerra consultados. Tampoco debe descartarse el uso de pseudónimos en este caso y en el anterior.

propio Antonio Zumalacárregui, porque como ellos cultivó un género de literatura de inspiración limitada y de gracias demasíadamente verbales (los poetas épicos de 1950 a 2000 son otra cosa, ¡vamos!) Montesinos coordina más el momento de emoción con la expresión condensada que requiere el género lírico. Se conoce que, aunque poeta, quería contarnos algo, ahora que eso no lo consiguen en pleno más que los prosadores. Es pena que murió tan joven, antes que comprender que la prosa es lo único que vale en las Letras”.

Su muerte romántica influyó en su fama, pero no tanto como parece. Yo, en los tiempos en los que aún vivía mi abuelo, Charles David Ley, solía discutir con él este asunto. Mi abuelo no se acordaba de veras (de) la impresión que tenía la gente de la poesía de Montesinos, cuando este vivía. Mi viejo pariente, en su Sesenta años de Vida Literaria de España y Portugal, es confuso y anecdótico. Aunque parezca mal, encuentro una falta fundamental en todo aquel libro. Mi abuelo nunca tenía la objetividad que nosotros, los eruditos, tenemos. Pero de un hombre que murió a los noventa años porque insistió en bañarse en Cádiz a los noventa años debajo de un sol de Agosto aterrador, no se puede pedir más que lo que dio. En la conversación, había que obligarle a hablar sin cambiar de asunto, y sin sacar a flote sus experiencias personales aburridas, como tan a menudo hace en las memorias. Insistiendo mucho pude formarme una idea más o menos exacta de la vida literaria de Madrid entre 1943 y 1960, y de los muchos y diversos poetas que en el transcurso de estos años publicaron sus obras en Garcilaso, revista que ha decaído mucho después de la muerte de García Nieto en 1995. A fuerza de hacer preguntas con una insistencia que le molestaba profundamente, conseguí saber entre otras cosas lo siguiente: a pesar de incluir todos los nombres poéticos de entonces, Garcilaso no era aún considerado completamente representativo; sólo lo fue más tarde. La famosa tertulia del viejo y pintoresco café “Gijón”, que infelizmente pereció en la guerra de 1964, no tenía en la realidad aquel carácter de ensueño y de renombre que ya tiene en la memoria literaria de las gentes. El famoso cuadro de Martínez está lleno de inexactitudes; sólo en la imaginación del pintor existió aquella magnífica reunión de todos los talentos en que Dámaso Alonso lecciona a Juan Fernández, (¡que en 1945, tenía 6 años, y vivía en Mérida!), en que García Nieto discute con Juan Ramón Jiménez, y en que Gerardo Diego, Panero, Garcés, Suárez Carreño, Pérez Valiente, Vicente Aleixandre, Ricardo Juan, y José Luis Cano escriben frenéticamente, en trance de creación poética, por un lado, mientras por otro entra con gran regocijo de todos Don Pío Baroja. Mi abuelo cuando se aburría conmigo me dijo que era auténtica la escena, pero cuando le quise obligar a darme pruebas concretas no dijo más que: –Por lo menos espiritualmente es así. Soy catedrático y historiador de la literatura y no me ilusionan tales fantasías. Por las cosas que contaba, además, yo entendí perfectamente (que) en el Gijón, como en todos los cafés, a ratos se entusiasmaban y a ratos se aburrían, y a nadie le pasó por la cabeza que la posteridad acechaba de lejos sus reuniones.

Por todo esto me inclina a creer que Montesinos era bastante lejos de ser un poeta romántico, a pesar de lo que se ha escrito en este sentido. Era mucho más escritor, mucho más consciente de lo que dicen. La Canción del Oro, por ejemplo, no es como dice Benítez, un grito de las entrañas del alma angustiada sino el resultado de una discusión en que se preguntaba si la poesía aún se podía adaptar a la música; el propio tema fue propuesto al poeta por otros. Lo único que en el fondo me interesa en toda esta gente es la lenta disciplina del uso de la palabra. Habría que estudiar también los cambios que se realizaban entonces en la lengua española, cambios de que ninguno de los poetas se daba cuenta, pero que sin embargo influyeron de una manera definitiva en sus versos. No hay que acompañar a mi abuelo en la borrachera cuando dice: Me da embriaguez pensar en la vivacidad y ánimo que a lo largo de mi vida he visto en España y en las letras españolas de mi época.

(Profesor Augustus Ley. Catedrático en diversas universidades).²⁹

HOMENAJE APÓCRIFO A RAFAEL MONTESINOS

Bien sabe la madre que me parió que a mí siempre me han hecho poca gracia estas gaitas de los centenarios, pero a fe de Cela y Trulok y de las tres sangres que por mis riñones circulan, que este tipo a quien homenajeamos hoy, y que, desde ese monumento, mismo parece un carámbano en enero, pertenece a la fauna de eso que llamamos poetas y fue amigo, o por eso al menos lo tengo, de aquel mi abuelo que se meó en todos los novelistas de su tiempo. Yo vengo aquí representando a la firma Cela y Cía. Autobombo ilimitado y en menos me tuviera si la verborrea que saliera de mis dentro viniera a distraer a tanto imbécil; pero si este tío hace cien años hacía versos como una señorita, mientras mi abuelo escribía aquel Pascual del que seguimos viviendo tres generaciones, y con todo y con eso le hablaba, a mí poco me va ni me viene con unirme a este repugnante acto.

(Camilín Cela, nieto del famoso novelista del siglo pasado, Camilo José Cela. A Rafael Montesinos)³⁰.

Para finalizar, transcribiremos también la aportación de Rafael, el ya citado “Homenaje para mi centenario” de *El libro de las cosas perdidas* –poema que algunos críticos consideran uno de los más logrados del autor por su originalidad visionaria– y su correlato al inglés en la traducción de Charles David Ley.

29. Como podrá deducirse fácilmente, esta parodia crítica se debe a Charles David Ley.

30. Igualmente, también es reconocible el inconfundible estilo de Camilo J. Cela en esta “adhesión” que firma su “nieto”.

HOMENAJE APOCRIFO
A
RAFAEL MONTESINOS.

Bien sabe la madre que me parió que a mí siempre me han hecho poca gracia estas gaitas de los centenarios, pero a fe de Cela y Trulok y de la s tres sangres que por mis riñones circulan, que este tipo a quien homenajeamos hoy, y que, desde ese monumento, mismo parece un carámbano en enero, pertenece a la fauna de eso que llamamos poetas y fué amigo, o por eso al menos lo tengo, de aquel mi abuelo que se meó en todos los novelistas de su tiempo. Yo vengo aquí representando a la firma Cela y Cía. Autobombo ilimitado y en menos me tuviera si la verborrea que saliera de mis dentro viniera a distraer a tanto imbécil; pero si este tío hace cien años hacía versos como una señorita, mientras mi abuelo escribía aquel Pascual del que seguimos viviendo tres generaciones, y con todo y con eso le hablaba, a mí poco me va ni me viene con unirme a este repugnante acto.

CAMILIN CELA

(Nieto del famoso novelista del siglo pasado, Camilo José Cela)

4. Original de Camilo José Cela.

HOMENAJE PARA MI CENTENARIO

A Demetrio Castro Villacañas

*Cuando los aviones estén en las cavernas,
pintadas como aves prehistóricas e inútiles;
cuando la luna sea tan sólo un merendero
con orquestas y bármans y parejas de novios;
cuando la gente lleve la radio en un anillo,
y pueda ver el cine en tarjetas postales,
en el dos mil veinte de la era de Cristo,
amigo mío, entonces será mi centenario.
Un escultor, muy serio dirá que es Montesinos
ese muñeco blanco de rasgos desiguales,
y yo estaré cansado de tantas primaveras,
de tanto sol y tantas escenas que habré visto
en aquel banco oculto frente a mi monumento.
Vendrán otros poetas a recitarme versos
(¡Dios mío!, cuántas veces leeré por no aburrirme:
“Prohibido bajo multa pisar sobre este césped”),
y yo tendré un hastío inmortal, en mármol puro.*

(Rafael Montesinos. Junio 1944)

LINES FOR MY OWN CENTENARY

*When aeroplanes shall be laid up in caverns,
Like prehistoric, useless, painted birds;
And when the moon is nothing but an inn,
With barmen, orchestras, and pairs of lovers;
When people wear their wirelesses in rings,
And in a post-card see the cinema;
Two thousand and twenty of the Christian Era
My friend, it will be my centenary.
Gravely a sculptor'll say that Montesinos
Is that white figure with unequal features;
I shall be weary of so many Springs,
So much sun, and the things that I have seen
On that quiet bench before my monument.
Poets will come to me to read their verses,
(O God, how very often I shall read*

*The words “Keep off the grass” to keep off boredom!);
I shall be marble, pure, immortal, sated.*

(Rafael Montesinos.

Translated by Charles David Ley)

3. CONCLUSIÓN

Han pasado ya más de 60 años desde que esta travesura poética juvenil se perpetrara en el *Gijón*. Todos sus protagonistas han fallecido y de aquella *Juventud creadora* sólo sobrevive Francisco Loredo. Sirva pues este rescate documental como homenaje a esa *generación perdida* tan desconocida como injustamente asaetada por prejuicios ajenos a la literatura. El año 2020 no está tan alejado ya de nosotros. Sonríamos e imaginemos qué pensarían los protagonistas de este suceso al comprobar cuánto de acertado o de equivocación hubo en sus visionarias aportaciones líricas escritas al calor de la amistad.

4. BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

- AA.VV.: *España. Revista de poesía y crítica*, [edición facsimilar con los 48 números que integran la colección], León, España ed., 1978.
- AA.VV.: *Garcilaso. Juventud creadora. Verso y prosa*, [edición facsimilar con los 36 números que integran la colección], Madrid, Visor, 2004.
- GARCÍA DE LA CONCHA, Víctor: *La poesía española de 1935 a 1975*, vol. I, Madrid, Cátedra, 1987.
- LEY, Charles David: *La costanilla de los diablos. (Memorias literarias 1943-1952)*, Madrid, José Esteban ed., 1981.
- LOREDO, Francisco: “Galanura y verdad en la poesía de José García Nieto” en *Homenaje a José García Nieto*, Ayuntamiento de Pozuelo de Alarcón, 1992.
- MANTERO, Manuel: *Poetas españoles de posguerra*, Madrid, Espasa-Calpe, 1986.
- MARTÍNEZ CACHERO, José María: *La revista de poesía Garcilaso (1943-1946) y sus alrededores*, Madrid, ed. Devenir, 2005.
- MONTESINOS, Rafael: *Antología poética*, ed. de José María Delgado y Carmelo Guillén Acosta, Madrid, Rialp, col. Adonais, n.º 566-567, 2003.
- MONTESINOS, Rafael: *El libro de las cosas perdidas y otros poemas*, Valladolid, col. Halcón, 1946.
- ORDÓÑEZ, Marcos: *Ronda del Gijón. Una época de la historia de España*, Madrid, Aguilar, 2007.
- ROBLAS CARIDE, Rafael: *El garcilasismo en la obra de Rafael Montesinos*, Sevilla, 2004. Trabajo de investigación de doctorado inédito.
- RUBIO, Fanny: *Revistas poéticas españolas, 1939 -1975*, Madrid, Turner, 1976.

